



Iniciamos la sesión comentando que las personas mayores nos acompañan, No estamos solos en el mundo. Cuando éramos pequeños nuestros padres nos llevaban de la mano, hoy nos siguen cuidando.

¿Cuándo se han sentido acompañados de sus padres? Que cada niño cuente alguna experiencia.

Tras la muerte de Jesús los apóstoles se quedaron tristes, se sentían solos. Pero a los 50 días de la resurrección Él les mandó su espíritu, ya no estarán mas solos.

Leemos el cuento que viene en la hoja anexa.

Después de trabajar el cuento, les preguntamos:

¿Dónde nos dijo Jesús que le encontraríamos?

- En la gente que necesita ayuda
- En la Biblia
- Cuando nos reunimos para celebrar la eucaristía

Pero a Él no le podemos ver, solo le sentiremos. Y además su Espíritu nos da la fuerza para hacer el bien, para tener paciencia con los demás, para ser felices, para saber compartir, para ayudar a los demás...

Les entregamos la paloma, pegamos el palo, si da tiempo comienzan a colorear, si no que lo coloreen en casa.

Encendemos la vela, y todos cogidos de la mano rezamos el Padre Nuestro



- Leemos la historia de un equipo deportivo:

En un colegio había un grupo de chicos y chicas que hicieron un equipo de deporte. Juntos entrenaban y competían. A veces ganaban los partidos, y otras veces perdían, pero no les importaba, porque les gustaba mucho hacer deporte juntos.

En una ocasión, justo el día antes de un partido, ingresaron a Alicia, una chica del equipo, en el hospital por una neumonía. Todos sus compañeros y compañeras se quedaron tristes y fueron a visitarle al hospital. La verdad es que no tenían ganas de jugar el partido al día siguiente.

Alicia les dijo que ella no podía estar en el partido, pero que les animaría con todas sus fuerzas y que le haría mucha ilusión que jugaran a pesar de todo.

Estas palabras les llenaron de moral y de ganas por jugar.

Fue un bonito partido. Aquel día jugaron con unas ganas y un impulso mayor. Sintieron muy cerca a Alicia, aunque no estaba allí con ellos.

Hacemos a continuación un pequeño diálogo con estas u otras preguntas:

- ¿Cómo se quedaron los chicos al enterarse de la noticia?
- ¿Qué pasó en el hospital?
- ¿Qué sucedió en el partido?

El catequista explica que los amigos de Alicia se sintieron tristes por no poder estar con ella, pero recibieron sus ánimos para poder jugar el partido. Lo mismo hizo Jesús con sus discípulos dejándoles el Espíritu Santo. Gracias a Él comprendieron mejor todo lo que Jesús les había enseñado y les dio la fuerza para seguirle a pesar de todas las complicaciones.

Construye el abanico del Espíritu Santo
y sus frutos.

Colorea, recorta y pega en un palito

